

El Gobierno ante los problemas nacionales

El rumor de que se prepara en Cataluña otra huelga general, produce unánime sobresalto. Es triste que no sepamos, o no podamos aprovechar el beneficio de la neutralidad para trabajar con sosiego y provechamente. Buena es la inquietud espiritual, origen de todo progreso; pero siempre que no se traduzca en el disturbio material, enervante y perturbador. Si todavía vivimos en el desbarajuste que nos trajeron los sucesos de agosto, juzgábase hasta qué punto sería peligroso otro movimiento semejante.

Si de algo sirviese nuestra exhortación, los obreros no inferirían tan grave mal a España, mal quizás irremediable en estos momentos. Tengan por seguro que la opinión general les sería resolutamente hostil, y que no lograrán sino alejar y dificultar el logro de sus aspiraciones legítimas.

Pero es también de justicia reconocer que la paz de España no depende de los obreros tan sólo. Ma trascurre medio año desde que las Juntas de Defensa militares plantearon el problema de nuestra reconstitución interior y apenas se ha puesto manos a la obra.

LAS JUNTAS DE DEFENSA

Una rectificación que no lo parece

La Correspondencia Militar, órgano de las Juntas de Defensa, rectifica la mayor parte de las noticias que nosotros hemos publicado referentes a esos organismos. Perdóneme el colega si su rectificación, además de parecerse tardía, no resulta convincente. No es que el amor propio ni que pretendamos ser infalibles. Cien veces hemos de equivocarnos al día como los hombres justos. Es que, bajo las aparentes razones de «La Correspondencia Militar», nos parece ver el espíritu vacilante de quien las ha escrito.

Respecto del viaje del general Martínez Anido niega «La Correspondencia Militar» que haya llamado la atención, con lo cual, implícitamente, confirma el viaje, y añade: «EL SOL ha dicho que el Sr. La Sierra, celebra consultas estos días con el general Martínez Anido, a fin de que las Juntas consideren como uno de sus más firmes y legítimos representantes. Nosotros decimos que las Juntas no han considerado ni pueden considerar jamás ni como firme ni como legítimo representante a ningún general por dignísimo que sea...»

No se niega, pues, el viaje ni las conferencias del general con el ministro. Claro está que queda en pie la esencia de nuestra noticia, porque la palabra «representante» no tiene importancia en este caso. Desde luego, si no representamos a dignos personas muy grata a las Juntas y nos parece que estamos todos conformes.

Otro tanto ocurre con el viaje del teniente coronel jefe de Cazadores de Mérida, Sr. Martínez Raposo. «La Correspondencia Militar» lo confirma, aunque dice que ha sido originado por asuntos particulares.

Añade el colega: «EL SOL ha dicho que la Junta Central va a renovarse mediante votación, que empezará hoy y en la que tomarán parte todas las Juntas de España, saliendo de la que titula Central los Sres. Bapino, García Rodríguez y Flórez. Nosotros decimos que no hay tal Junta Central. Que la Superior de Infantería—que lo es una regional, actualmente la de la cuarta región (Barcelona)—se traslada o no, cada día, por acuerdo de las Juntas regionales, y que nuestros queridos amigos los Sres. Espino, García Rodríguez y Flórez, por conscripción parlamentaria, cesan en sus actuales cargos en la regional de la cuarta región, sin que toquen a los que han de España, las todas las Juntas de España, sino solamente los elementos que integran la Unión y Defensa del Arma de Infantería de Cataluña y Aragón.»

Acotamos aquí plenamente la rectificación. No importancia ni trascendencia. No tenemos dicho ni hemos querido sugerir que ese movimiento del personal de las Juntas sea reglamentario. Acaso la suscitación de «La Correspondencia Militar» ha ido demasiado lejos.

De intento hemos dejado para el final la rectificación más importante. Aquí se trata de una cuestión verdaderamente fundamental, porque se dice que para que la Junta Central de España de Defensa se ponga en marcha, es necesario que el ministro de Guerra presente una moción en el Parlamento para que se constituya la Junta.

El último sábado se reunieron en un local de la calle de San Lorenzo los funcionarios del ministerio de Fomento y acordaron constituir la Junta de Defensa del Cuerpo. Los reunidos deliberaron ampliamente, y en la reunión quedó aprobado el reglamento, que es en el esencial el mismo de los funcionarios de Hacienda.

Dentro de tres o cuatro días celebrará una nueva reunión para elegir los funcionarios que han de constituir la Junta.

DESPACHO DEL OTRO MUNDO

(POR EL CABLE de M. de C.)

Hé aquí, al cabo de tantos siglos, que me veo obligado a rectificar uno de mis «Proverbios»: el más manoseado de todos, aquel que en la Vulgata se me atribuye en esta forma: «Nihil novum sub sole». Aprovechando esta mi vejezosa senectencia para aderezar un chiste, ó cosa así, ha habido quien ha escrito en los Madrides: «Nihil novum sub sole».

Este período un breve paréntesis al lado de la evolución humana, en el que una sola frase sarcástica de esa precisión que caracteriza al jefe del regionalismo catalán.

—He leído EL SOL. Me gusta. El inicio una evolución saludable que habrá de ser imitada en todos los organismos representativos de opiniones, y a la que no podrán oponerse en modo alguno ni aun los que miran hoy con recelo cuanto significa esta brusca anhelada de renovación que impulsa todas las actividades nacionales.

—De momento creo que tienen más interés en visperas de nuestra campaña por diversas regiones, cuanto aclarar y adelantar algunas líneas sobre nuestra actuación.

El próximo miércoles salgo para Sevilla. Quisiera dar una conferencia de carácter económico el día siguiente a la llegada, o sea el jueves. El viernes daré otra en Córdoba sobre cuestiones de orden político.

Con estas conferencias empezará la campaña, y en ellas quedará perfectamente sentada y definida nuestra plataforma electoral, tanto política como económica.

Entiendo yo que en las futuras Cortes, en atención a los problemas numerosos de carácter económico que habrá de ser planteados, se prestará una mayor atención que hasta ahora, y la resolución de muchos de ellos tendrá, indudablemente, una importancia capital. Pero, asimismo, creo que sin la previa solución de algunos problemas en el orden político, de carácter puramente constitucional, ni el Parlamento ni el Gobierno ni el país estarán capacitados ni fortalecidos para afrontar y resolver, en su día, los grandes y graves problemas de economía nacional que habrán de plantearse en España, cuando llegue el momento de la liquidación de la guerra.

En el orden político, manteniendo la posición que nos ocupamos en el momento de ser planteados, se prestará una mayor atención que hasta ahora, y la resolución de muchos de ellos tendrá, indudablemente, una importancia capital.

EL SOL no admite subvenciones de ninguna especie, ni anticipos reintegrables del Gobierno: El papel que se emplea en cada número de EL SOL cuesta más de 5 céntimos. Como los únicos ingresos con que cuenta EL SOL son los lícitos y confesables en que se basa toda empresa seria e independiente, este periódico, que necesita ocho páginas diarias para dar cabida a sus amplias y exclusivas informaciones, se vende en España al precio de 10 céntimos.

EN ALEMANIA

Los Sindicatos obreros contra el imperialismo

BERLÍN 3 (U. I.).—Por primera vez desde el principio de la guerra, los Sindicatos obreros de Berlín se reúnen para celebrar un mitin, desde un espíritu de unión y violencia, no solamente la política alimentada del Gobierno, sino también la continuación de la guerra con deseos anexionistas. Durante la semana siguiente se han celebrado siete reuniones con la participación de los grupos minoritarios del Reichstag. Se han votado ordenes del día aprobando la abolición de la ley socialista minoritaria, y condenando a los mayoritarios como complacidos del Gobierno. (Radio.)

Las civiles

El primer acto que ha realizado la Junta de Defensa de los funcionarios del ministerio de la Gobernación ha sido presentar una razonada instancia al ministro del citado departamento pidiendo que deje sin efecto el decreto nombrando secretario del gobierno civil de Madrid al Sr. Díaz Morou.

Exponen que este señor carece de las condiciones legales para desempeñar el expresado cargo, el cual, además, debe ser provisto en un individuo del Cuerpo de secretarios de gobierno civil.

El último sábado se reunieron en un local de la calle de San Lorenzo los funcionarios del ministerio de Fomento y acordaron constituir la Junta de Defensa del Cuerpo.

Los reunidos deliberaron ampliamente, y en la reunión quedó aprobado el reglamento, que es en el esencial el mismo de los funcionarios de Hacienda.

Dentro de tres o cuatro días celebrará una nueva reunión para elegir los funcionarios que han de constituir la Junta.

DECLARACIONES POLITICAS

El programa regionalista explicado por el Sr. Cambó

La propaganda en Galicia

Tiene más importancia que los alborotos de las regiones periféricas de este período un breve paréntesis al lado de la evolución humana, en el que una sola frase sarcástica de esa precisión que caracteriza al jefe del regionalismo catalán.

Nosotros iremos a todas las regiones donde sea requerido nuestro concurso. Después de la excursión a Andalucía iremos a Galicia, donde nos proponemos realizar una intensa labor de propaganda antes de Navidad.

Con estas palabras dimos por terminada nuestra entrevista con el señor Cambó, cuyo verbo frío y acurado va a sacudir en breve la atávica indiferencia de Andalucía, sufriendo una de las más difíciles pruebas y uno de los más peligrosos contrastes.

Sobre el cese de los alcaldes

Insistimos en que es de absoluta necesidad que el ministro de la Gobernación dicte una disposición aclarando la Real orden relativa al cese de los alcaldes de nombramiento gubernativo.

No ignoramos que el ministro de la Gobernación estuvo dando instrucciones a los gobernadores sobre este particular hasta las primeras horas del día de ayer. Pero no bastan esas aclaraciones, ya se conocerá el ministro, si es que continúa unos meses desempeñando la cartera, de que sus instrucciones a nada prácticos condujeron en aquellas Comisiones provinciales cuya mayoría no sea adicta al Gobierno.

La ambigüedad de los preceptos de la mencionada Real orden se prestará a que los caciques la apliquen como más convenga a sus intereses políticos, y desde ahora aseguramos al ministro de la Gobernación que los recursos de alzada contra su anti-ministerio.

Quizá estas afirmaciones le parezcan exageradas al ministro de la Gobernación, y hasta no llegará a explicarse que esas cosas ocurran en la política española.

No lo dudamos. El ministro ha tenido la suerte de no haber pretendido a la política hasta hace unos meses y no ha sufrido las amarguras que produce el caciquismo. Pero si pregunta a alguno de sus compañeros de Gabinete, se enterará de que efectivamente, los españoles en la mayoría de los casos no pueden ejercitar sus derechos porque hay alcaldes que niegan a los interesados la certificación de haber ejercido el cargo de concejal y la del número de votos que obtuvo en la elección.

Y si sigue inquietando, se enterará de que al que protesta contra procedimientos que signa un alcalde, se le incluye en primera categoría en el repatrio de Comarques, y si por el contrario, si se asienta la cuota máxima en el de arbitrios extraordinarios.

El azar, con permiso de la balística, ha dejado sólo intacto de Verdún ese jardín redondo y provinciano, donde todavía intacta se diría la huella del buen viejo sentado en el banco—la cabeza apoyada con la vista en «Le Petit Parisien», y la huella de las muchachas, con el pelo suelto, que jugaban al coro y cantaban las viejas canciones de Francia—las bellas tonadillas, dulces como las vibraciones del carillón.

Pero en el aire la huella dulce de las canciones se borra con el silbido de la granada.

Bajo el cielo pálido y gravitante, en el montón de escombros que es Verdún, se abre por alguna brecha (las columnas rotas, los capiteles por tierra), algún bello patio episcopal.

Entre los escombros desfilan unos cuantos soldados. Van de la ciudadela a las trincheras. Estos hombres que conviven con la muerte, apoyan sus sentidos más allá de las ruinas, en lo único aquí viviente: el silbido, sobre las ruinas y bajo el cielo pálido, el silbido de la granada que rasga el aire.

A veces la granada muere y se deshace en el brutal estruendo de la explosión. A veces, ahoga en el Mosa, sordamente, su ruido.

Con el dinero que cuesta destruir a Verdún, los hombres hubieran levantado varias ciudades.

Bajo las bóvedas subterráneas.—La ciudadela de Verdún es una ciudad militar y subterránea. Tiene algo de catacumba y algo de ruina. Sin embargo, en ella todo bulle y todo reluce. Tiene, pues, cierto parecido con las estaciones subterráneas de un tren metropolitano.

A lo largo de las galerías, salta el brillo de la luz eléctrica. Allí, a no sé cuántos metros de profundidad, en un hueco límpido, lapaceal—la sala de las máquinas—, palpitan mecánicos los motores.

La paz rusoalemana

Ha comenzado la tregua en el frente

CONFERENCIA CON EL PRINCIPE LEOPOLDO

En numerosos sectores del frente ruso se ha convenido, de división y división, deponer las armas. En el sector de la región de Pripet, hasta el sur de Liza. Se están cumpliendo otros convenios. Una Comisión rusa ha llegado, en el distrito que manda el príncipe mariscal Leopoldo de Baviera, para tratar un armisticio general.

LENINE Y TROTSKY, AGENTES ALEMANES

Según comunican de Petrogrado, Lenine y Trotsky tratan únicamente de establecer el «hecho consumado», habiendo sido hecho todo de común acuerdo con los alemanes.

EN EL FRENTE AUSTRIACO

En los últimos días acordóse en muchos sectores del frente ruso el armisticio de división a división y de Cuerpo de ejército a Cuerpo de ejército. En la región del Pripet un Ejército ruso ha concluido un verdadero armisticio con los altos mandos de las Potencias centrales que se encuentran frente a ellos.

La Comisión rusa a través ayer nuestras líneas para iniciar con los plenipotenciarios de los Ejércitos de las Potencias centrales un armisticio en todo el frente ruso.

Frente italiano y de Albania.—No ha cambiado la situación.

CONFIRMACION OFICIAL

(Oficial).—El día 26 de noviembre había preguntado el comisario nacional, para asuntos del Ejército y de la Marina y generalísimo del Ejército ruso, Kriukov, valedor de parlamentarios, si el generalísimo alemán estaba dispuesto a entablar inmediatas negociaciones sobre un armisticio.

Al día siguiente contestó el generalísimo del frente oriental, príncipe Leopoldo de Baviera, que estaba dispuesto y tenía autorización para negociar con el alto mando ruso sobre un armisticio.

Entonces fué convenido con los parlamentarios fecha y lugar en que una Comisión rusa, provista de los debidos poderes, había de entrevistarse con otra Comisión adversaria correspondiente.

La Comisión rusa se presentó el 2 de diciembre, a las cuatro y media de la tarde, en el lugar convenido, dirigiéndose inmediatamente al lugar elegido para las negociaciones, esperando su llegada allí hoy a mediodía.

(Es muy extraño cuanto está ocurriendo entre Alemania y Rusia. Los jefes del Gobierno de Petrogrado, Lenine y Trotsky, suspenden todos los periódicos de la capital y publican las instrucciones a nada prácticos condujeron en aquellas Comisiones provinciales cuya mayoría no sea adicta al Gobierno.)

DEL SOLAR DE FRANCIA

Lorena: La ciudad y la ciudadela de Verdún

Un jardín.—La calle de la Bella Virgen, avanza, como todas las de Verdún, en ruinas; pero va a dar a una plazoleta en cuyo centro se conserva intacto, con sus árboles y sus bancos, un jardín.

Los árboles de este jardín—estamos en Otoño—aparecen desnudos. Y los bancos, como el suelo, desaparecen cubiertos de hojas.

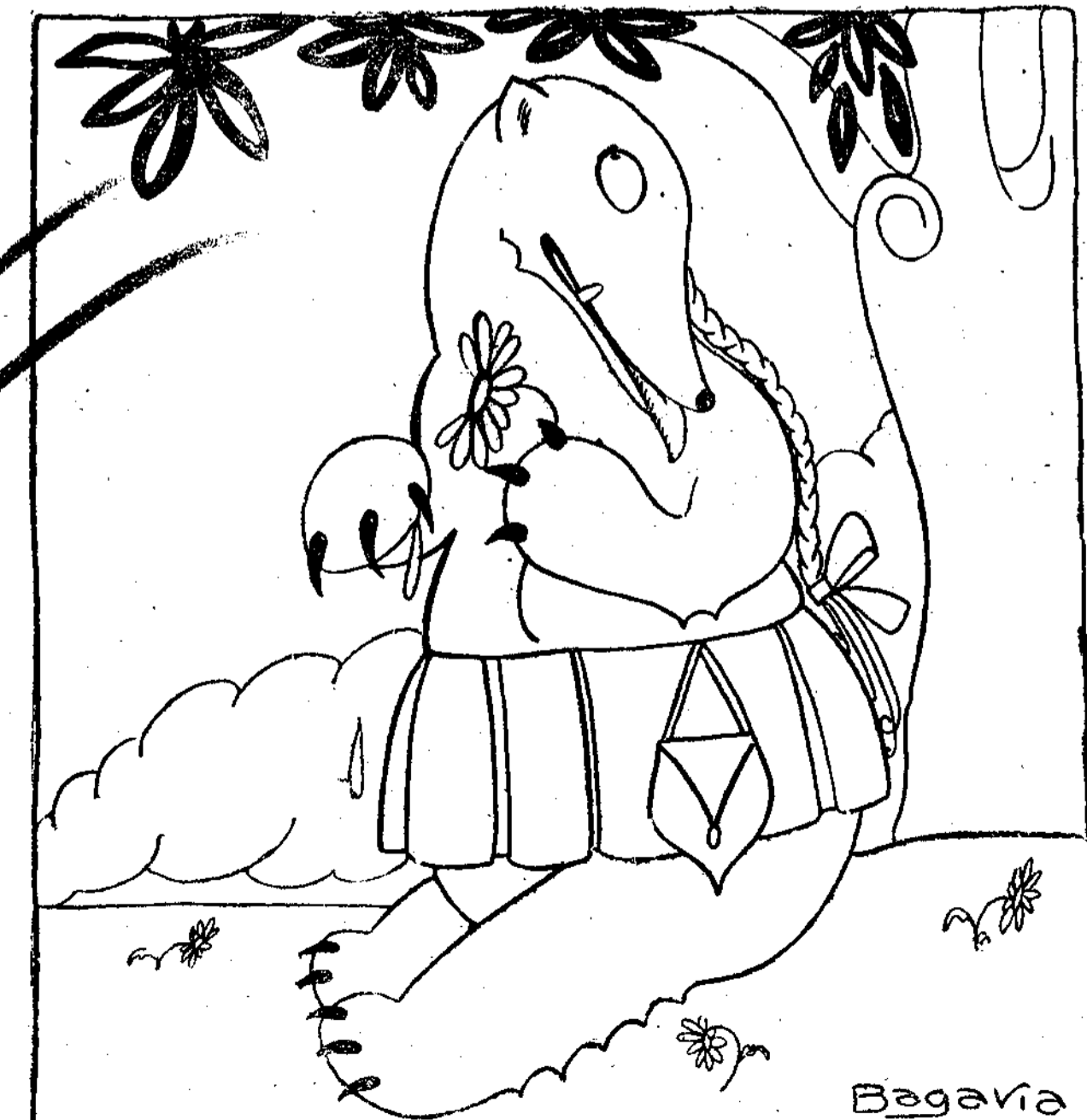
Una verja redonda cierra tanta quietud. Algo más allá, las aceras de la plazoleta se hallan destruidas, las casas levantan únicamente sobre el suelo los picos de sus ruinas, y las ruinas picudas hacen sierra toda la extensión de la ciudad, en el monte y en la falda a orillas del Mosa.

El azar, con permiso de la balística, ha dejado sólo intacto de Verdún ese jardín redondo y provinciano, donde todavía intacta se diría la huella del buen viejo sentado en el banco—la cabeza apoyada con la vista en «Le Petit Parisien», y la huella de las muchachas, con el pelo suelto, que jugaban al coro y cantaban las viejas canciones de Francia—las bellas tonadillas, dulces como las vibraciones del carillón.

Pero en el aire la huella dulce de las canciones se borra con el silbido de la granada.

Bajo el cielo pálido y gravitante, en el montón de escombros que es Verdún, se abre por alguna brecha (las columnas rotas, los capiteles por tierra), algún bello patio episcopal.

Entre los escombros desfilan unos cuantos soldados. Van de la ciudadela a las trincheras. Estos hombres que conviven con la muerte, apoyan sus sentidos más allá de las ruinas, en lo único aquí viviente: el silbido, sobre las ruinas y bajo el cielo pálido, el silbido de la granada que rasga el aire.



RUSIA, MARGARITA MODERNA

¡Paz, sí!... ¡Paz, no!...